ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(98)/ST/29

18 de mayo de 1998

(98-1987)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Segundo período de sesiones
Ginebra, 18 y 20 de mayo de 1998

REPÚBLICA ESLOVACA

Declaración distribuida por el Excmo. Sr. Ján Foltín
Secretario de Estado del Ministerio de Economía

En nombre de la delegación eslovaca, deseo expresar mi gratitud y reconocimiento al Gobierno suizo por la cordial y calurosa bienvenida y la excelente organización de esta Conferencia. En primer lugar deseo asegurar a todos los participantes que la República Eslovaca contribuirá en forma positiva al éxito de este acontecimiento de importancia indudable en el contexto mundial.

La celebración del Cincuentenario del establecimiento del sistema multilateral de comercio es el momento más indicado para rendir homenaje a este sistema que en gran medida contribuyó, a través de sus principios y normas, al crecimiento mundial, la estabilidad y la liberalización de las relaciones comerciales y, lo que es aún más importante, para hacer una evaluación objetiva de sus logros.

Se ha asignado máxima prioridad a la integración de Eslovaquia en la economía mundial. El GATT y más tarde la OMC nos permitieron cumplir esta labor de manera rápida, amplia y transparente. Por consiguiente, nuestro firme compromiso con el sistema multilateral de comercio es paralelo al nacimiento de nuestro Estado soberano. Reafirmando la primacía del sistema multilateral de comercio, que contribuyó al notable crecimiento del comercio de bienes y servicios, apoyamos una mayor liberalización multilateral global, en la que a todos los Miembros les sea posible responder a las preocupaciones que puedan tener. Somos conscientes de esas preocupaciones y de que el futuro éxito del sistema dependerá de la forma en que seremos capaces de responder adecuadamente a estas cuestiones, a veces complicadas.

También estamos convencidos de que los acuerdos regionales han desempeñado y siguen desempeñando un papel positivo, especialmente para Europa Central, y tienen para la República Eslovaca la función aún más importante de favorecer la completa reintegración de nuestra economía en un contexto más amplio. En Singapur expresamos esta opinión y nuestro convencimiento de que el enfoque regional no está en conflicto con el sistema multilateral y que contribuye al esfuerzo de liberalización sobre una base mundial. A pesar de que se han expresado algunas preocupaciones, lo que es ahora un fenómeno frecuente en la OMC, el número cada vez mayor de esos acuerdos ha demostrado que tienen una razón de ser. Nuestra tarea común consiste en examinar abiertamente las preocupaciones existentes y alentar este proceso encaminándolo a una solución razonable. A este respecto renovamos nuestro compromiso de compatibilidad y coherencia de los acuerdos existentes con el sistema multilateral de comercio.

Constatamos con satisfacción el creciente interés de los países en adherirse a la OMC, lo que confirma la atracción de ésta como una organización verdaderamente mundial, que salvaguarda la estabilidad, la previsibilidad y la seguridad jurídica de las relaciones comerciales internacionales. Somos muy partidarios de agilizar el proceso de adhesión de países solicitantes que son nuestros interlocutores

comerciales tradicionales y futuros. Sin embargo, la rápida adhesión debe basarse en la calidad de los compromisos de acceso a los mercados y en la coherencia general del ordenamiento jurídico nacional con las normas de la OMC. Las condiciones comercialmente viables deberían ser un elemento clave del proceso de adhesión y un principio rector de todo el proceso.

Esta Reunión Ministerial debe enviar una clara señal a través de un orden del día equilibrado, que incluya la debida evaluación de la aplicación y la elaboración realista de un programa futuro, parcialmente dado por los compromisos existentes, pero también por las ambiciones que nacen de las nuevas necesidades. La aplicación efectiva de los compromisos es prioritaria para nosotros. No obstante, debe reconocerse que hay dificultades en la aplicación de los Acuerdos, especialmente para los países en desarrollo y en cierta medida para los países en transición. No estamos poniendo en tela de juicio la liberalización como tal, y lo hemos reiterado muchas veces, sino algunos aspectos de su aplicación, por lo que se refiere a su ritmo, alcance, forma de afirmarse o desigual reparto de beneficios. La evaluación completa, amplia y objetiva de los compromisos existentes constituye un denominador común para el funcionamiento eficaz del sistema, así como para la posible inclusión en el proceso de negociación de las nuevas esferas, introducidas en el orden del día de Singapur. Por análisis objetivo entendemos un diálogo abierto, en el que se tengan en cuenta tanto las consecuencias positivas como las negativas de la liberalización para todas las esferas abarcadas por los acuerdos respectivos, desde el punto de vista de diferentes países de diversos niveles de desarrollo. Estimamos que éste es el punto de partida correcto para las negociaciones futuras y una condición previa para que muchos países consideren seriamente la realización de nuevos esfuerzos en pro de la liberalización.

Las dificultades económicas de las economías asiáticas han enviado elocuentes mensajes que debemos recibir, dado que estas dificultades representan un reto para el sistema internacional de comercio. Debemos ser conscientes de las consecuencias negativas de la crisis financiera, que pueden reforzar las tendencias favorables a las presiones proteccionistas. Es inevitable demostrar que una respuesta adecuada consiste en mantener abiertos los mercados y multiplicar los esfuerzos por continuar las reformas económicas sobre la base de la liberalización multilateral. Los acontecimientos actuales también confirmaron la estrecha interrelación o interdependencia del comercio y las políticas financieras y fiscales. Es preciso adoptar un enfoque coherente en la búsqueda de soluciones, proceso en el que es decisiva una mejor coordinación entre la OMC y el FMI.

"El futuro es el presente" en el programa incorporado. Reiteramos nuestro apoyo a la iniciación de negociaciones en las esferas designadas, a saber, la agricultura y los servicios, dentro de un calendario convenido. Por lo que se refiere a la agricultura, Eslovaquia, habiéndose atendido a las normas generales de las fórmulas de liberalización durante la reforma fundamental introducida en este sector, lo ha dejado demasiado abierto y, en consecuencia, más vulnerable. En este ámbito, nuestro esfuerzo, con miras a crear un equilibrio de la competencia, se inclinará más bien a ejercer presión sobre los interlocutores para que abran aún más sus mercados en lugar de buscar una solución proteccionista.

La conclusión exitosa de las negociaciones sobre telecomunicaciones básicas y servicios financieros ha demostrado nuestra capacidad de encontrar una solución de transacción incluso en las cuestiones más sensibles. La República Eslovaca ha contribuido a estos resultados como participante activo y ha expresado en términos concretos su apoyo a las tendencias de liberalización. Además, nos hemos unido a la iniciativa del ATI en un plazo determinado, y ello ha fortalecido aún más las condiciones liberales del mercado eslovaco. No obstante, las últimas tendencias hacia la ampliación del alcance y de los productos comprendidos parece ir mucho más allá de las intenciones iniciales, está creando cierta preocupación y no representa la forma en la que Eslovaquia quisiera que se desarrollara el proceso de liberalización. Nuestra preferencia se inclina en cambio por un enfoque sectorial amplio y no estrecho, en el que los Miembros puedan compartir mejor los beneficios.

Los regímenes liberales resultantes de los esfuerzos de liberalización realizados durante decenios necesitan hoy más que nunca tener abiertas ciertas posibilidades para corregir las consecuencias negativas; por lo tanto alentamos a acelerar la labor encaminada a lograr un mecanismo eficaz y equitativo para fines correctivos, especialmente en la esfera de los servicios, donde la labor sobre salvaguardias de urgencia y subvenciones aún no se ha ultimado.

Reafirmamos nuestro deseo de llevar adelante cuestiones de importancia decisiva para mejorar aún más las condiciones económicas encaminadas al desarrollo sostenible, el crecimiento y la creación de empleos. En este contexto, los acontecimientos registrados en Asia también han transmitido un mensaje sobre la importancia fundamental que reviste la seria consideración de las cuestiones relativas a las inversiones. El comercio y la inversión, objeto de examen como consecuencia de Singapur, debe convertirse en un tema prioritario en el futuro programa de trabajo de la OMC, junto con otras cuestiones pertinentes, como el comercio y la competencia y la facilitación del comercio. Un enfoque adecuado de estas cuestiones complejas mejorará significativamente nuestra capacidad de reaccionar sin dilación a las circunstancias reales de la evolución actual de la economía.

Si bien somos partidarios de examinar el comercio electrónico como un tema verdaderamente prometedor, tenemos el convencimiento de que es necesario seguir analizándolo antes de comprometernos. Tal vez, el Consejo del Comercio de Servicios pueda servir como base institucional, dado que habría algún fundamento para ello.

Por último, quisiera reiterar la posición de la República Eslovaca en el sentido de que somos partidarios de adoptar un orden del día ambicioso, global, pero equilibrado, en el que se contemplen las cuestiones que han de incluirse en el mandato de la próxima Reunión Ministerial, con miras a elaborar un programa realista, con miras al futuro, y un calendario adecuado para la labor preparatoria de las negociaciones de la "ronda del próximo siglo".